

Presentación

Oración preparatoria

Señor Jesucristo, Salvador y Redentor, me arrodillo ante tu bendita cruz. Mi espíritu y mi corazón se dedican ahora a reflexionar sobre tu sagrada Pasión. Levántese tu cruz ante mi pobre alma para hacerme comprender mejor y grabar en el corazón cuándo hiciste y sufriste y por quién lo sufriste.

Que tu gracia me asista; disípense el desánimo y la indiferencia de mi corazón; que yo olvide, al menos durante media hora, la mediocridad de mis días, para permitirles a mi amor, a mi arrepentimiento, a mi gratitud, descansar junto a ti. Oh Rey de los corazones, abraza en tu amor crucificado mi corazón flaco y pobre, cansado y triste. Haz que se sienta interiormente atraído hacia ti. Despierta en mí lo que me falta: compasión, amor y fidelidad para contigo, que se detengan en la contemplación de tu sagrada Pasión y Muerte.